

DANIEL BALDERSTON, GASTÓN GALLO Y NICOLÁS HELFT. *Borges, una enciclopedia.* Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 1999.

Enciclopedia, tanto en su acepción de la undécima edición de la Británica, o como en la de abstracción del universo, es uno de los vocablos claves en la concepción de Borges de la literatura. La importancia de la Británica se ve claramente en textos como “El impostor inverosímil Tom Castro”, o más aún en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, en los cuales — artículos reales o inventados de la enciclopedia— sirven como punto de partida para la creación de una nueva versión de la historia. Pero también se podría decir que la obra de Borges, con su sinfín de citas y alusiones literarias, filosóficas e históricas, es una enciclopedia. Sus textos participan en un acto constante de lectura y re-lectura, y de referencias verídicas y apócrifas a esta vasta enciclopedia. Borges recurre a diversos autores y tradiciones, y toma con irreverencia tanto de lo canónico occidental (Dante, o el *Martín Fierro*), como de las literaturas menores (por ejemplo Stevenson y Chesterton, o más localmente, Groussac), de lo oriental (*Las 1001 Noches*), y hasta de lo completamente inesperado (como las sagas islándicas). De esta manera, arma y utiliza su propia enciclopedia de referencias y alusiones para problematizar el canon desde la periferia, proceso este que le permite abrir una nueva vertiente de la literatura argentina y latinoamericana. Para acceder a este aspecto de la estética de Borges, hay que saber —y, en lo posible, leer— lo que Borges leyó.

*Borges, una enciclopedia*, libro de Daniel Balderston, Gastón Gallo y Nicolás Helft, es la más reciente contribución a un conjunto de obras bibliográficas y de referencia que facilitan esta tarea. Este volumen contiene casi setecientas entradas, presentadas en orden alfabético, de temas o personajes sobre los cuales Borges se expresó en su obra y/o vida. Cada entrada sintetiza las opiniones de Borges sobre ese tema o esa persona, y provee una bibliografía exhaustiva de los textos o las manifestaciones públicas en que aparecen. Ambos objetivos —sintetización de ideas borgeanas y bibliografía exhaustiva— son sumamente ambiciosos, pero están sorprendentemente bien logrados en este libro. Los resúmenes que acompañan a las entradas comunican información relevante sin caer en generalidades o clichés. Así mismo, la manera en que logran expresar en unas pocas palabras conceptos bien complejos —como los que suelen abundar en la obra de alguien como Borges— demuestra

un nivel notable de dominio sobre toda la obra borgeana. Por ejemplo, las entradas señalan si las ideas son ambiguas, ambivalentes o irónicas, y la relativa importancia de cada una de ellas. Los autores también resumen con destreza la información de las referencias tanto a escritores argentinos, como a los extranjeros, de cualquier época. La bibliografía, a su vez, es verdaderamente exhaustiva, lo que quizás la conecta en el aspecto más útil de este libro.

Este conocimiento bibliográfico extensivo de la obra de Borges proviene, en parte, de los vínculos entre los autores de la Colección Jorge Luis Borges de la Fundación San Telmo en Buenos Aires. Uno de ellos, Nicolás Helft, es el director de la Colección y es, además, el autor de *Jorge Luis Borges. Bibliografía completa* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997). De hecho, para sacar el mayor provecho de *Borges, una enciclopedia* se debería utilizar en conjunto con la *Bibliografía completa* de Helft, para poder así encontrar los datos completos y la historia de publicación de cualquier texto dado. De paso sea dicho, también sería útil combinar estos dos libros con *A Dictionary of Borges* de Evelyn Fishburn y Psiche Hughes (London: Gerald Duckworth & Co. Ltd., 1990) y con *The Literary Universe of Jorge Luis Borges*, otro libro de referencia de Daniel Balderston (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1986).

En comparación con el diccionario de Fishburn y Hughes, los resúmenes que acompañan a las entradas de *Borges, una enciclopedia* profundizan bastante menos, pero son mucho más extensos bibliográficamente. Esto se debe a que *A Dictionary of Borges*, aunque sólo contiene entradas de las referencias que aparecen en los cuentos de *Ficciones*, *El Aleph* y *El informe de Brodie*, intenta catalogar y describir todas las referencias que se encuentran en estos cuentos. Mientras que *Borges, una enciclopedia* se limita a proveer entradas para los temas que Borges desarrolló en mayor o menor medida, o sobre los cuales escribió artículos o ensayos o dio conferencias, y no para todas las referencias que se encuentran en sus textos. Otra dificultad que puede llegar a experimentar el lector de *Borges, una enciclopedia* es que no contiene entradas para títulos de libros ni un índice de obras, por lo cual uno tiene que saber el autor de un libro dado para hallar información sobre el mismo.

Mi intención al hacer esta breve comparación con *A Dictionary of Borges* no es minimizar el esfuerzo de ninguno de estos autores, sino todo lo contrario, ya que estos libros de referencia se complementan muy bien. De todos modos, ¿sería posible una verdadera enciclopedia de Borges, una que tome en cuenta todas las citas, referencias y alusiones que contiene su obra? Al parecer sí, y sospecho que los autores de *Borges, una enciclopedia* estarían de acuerdo conmigo, ya que su proyecto viene a ser una sólida contribución, aunque parcial, hacia tal fin. ¿Llegará el día en que veamos una cantidad apropiada de obras de referencia, concordancias y ediciones comentadas para todos los textos de Borges como ya existe para otros grandes escritores del siglo xx (del mismo modo que las ediciones comentadas y guías de lectura que hay para Joyce o Pound, por ejemplo)? ¿O se hará, por lo menos, una edición crítica de la obra de Borges, tal como la de la serie de la Colección Archivos, dado que Borges ejecutó tantos cambios a sus textos a lo largo de su vida? Borges es, sin duda, un escritor cuya obra merece —por su complejidad y porque tener acceso a este tipo de material enriquecería nuestro entendimiento de ella— un suplemento crítico de tal nivel. *Borges, una enciclopedia* y los libros que acabo de mencionar, combinados con los esfuerzos de la Fundación San Telmo, comienzan a llenar esta laguna que existe no sólo para

los expertos, sino para cualquier lector seriamente interesado en Borges. Sin embargo, puede que estos esfuerzos probablemente permanezcan incompletos mientras duren las tensiones que existen entre los grupos más cercanos a la herencia intelectual de Borges.

Ahora unas palabras sobre la orientación crítica del libro y de los resúmenes que acompañan a las entradas. Aunque los autores expresan en su "Presentación" que su propósito es proveer resúmenes descriptivos y no interpretativos, el planteamiento que surge en el volumen los contradice parcialmente. Los autores admiten que la distinción entre descripción e interpretación suele ser borrosa, pero de por sí el libro tiene ciertos objetivos críticos claros. En principio, el mero hecho de editar un trabajo que intenta ser completo y exhaustivo, especialmente si se combina con los otros libros de referencia que mencioné anteriormente, y si se tiene en cuenta los otros proyectos de la Colección Borges de la Fundación San Telmo, revela el deseo de armar un corpus de referencia que inculque un nivel de profesionalismo y seriedad a la industria de crítica borgeana. Cuanto más se sepa sobre lo que leyó Borges, y sobre las citas, referencias y alusiones que saturan sus textos, más difícil será para los críticos (que no hicieron suficiente investigación, o que no tuvieron acceso a buenos materiales de referencia) decir que son todas apócrifas y tendrán que tener en cuenta el contexto y los subtextos que implican. Desde este punto de vista, este libro continúa el proyecto de Balderston en *Out of Context* (Durham y Londres: Duke University Press, 1993) y enfatiza el tipo de contextualización necesario para poder leer a Borges como lo hace Beatriz Sarlo en *Borges, un escritor en las orillas* (Buenos Aires: Editora Espasa Calpe/Ariel, 1995). Además, en aquellos casos en que las referencias sugieren algo subversivo o irreverente, las entradas nos recuerdan la lectura de Sylvia Molloy en *Las letras de Borges* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1979).

De cualquier manera, es un gusto hojear este libro y buscar entradas al azar para ver lo que escribió Borges sobre un tema o personaje dado. A medida que uno hace esto, entra momentáneamente al mundo borgeano, y lee resúmenes acertados de las ideas y las personalidades que le interesaron al escritor argentino. Además, el lector puede ver las intertextualidades y los diálogos que abundan en la obra de Borges, y recordar diversos textos que ya ha leído, o aprender sobre la existencia de algún texto que no conocía. Esto contribuye a crear el lindo efecto de orientar y entusiasmar al lector para tener, si ya no lo tiene, acceso a las obras completas. Hacia este fin, los autores proveen al final del volumen (353-72) una útil bibliografía de la obra de Borges, que, por cierto, incluye todo lo que no está en las *Obras Completas* de Emecé, y que, por todo esto, podría decirse sin temor a equivocarse que *Borges, una enciclopedia* es un libro útil y oportuno, especialmente en miras al objetivo más amplio de crear un corpus referencial sobre Borges.